

La poderosa mayoría de la Revolución Bolivariana

Nicolás Maduro Moros



COLECCIÓN

Claves

Distribución gratuita

OBSEQUIO

Gobierno Bolivariano

Descargue nuestras publicaciones en: www.minci.gob.ve

La poderosa mayoría de la Revolución Bolivariana

Nicolás Maduro Moros

Colección Claves

EDICIONES CORREO DEL ORINOCO

Alcabala a Urapal, Edificio Dimase, La Candelaria, Caracas-Venezuela

www.correodelorinoco.gob.ve - Rif: G-20009059-6

DIRECTORIO

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Ernesto Villegas Poljak

Ministro del Poder Popular para la Comunicación y la Información

Edgar Padrón

Viceministro de Estrategia Comunicacional

Fanny Febles

Viceministra de Gestión Comunicacional

Edición y corrección: **Francisco Ávila, Michel Bonnefoy, Iris Yglesias**
y **Ricardo Romero**

Diseño y montaje: **Saira Arias**

Diseño de portada: **Ingrid Rodríguez**

Depósito legal: Ifi 26920133031427

ISBN 978-980-7560-22-1

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela en la Imprenta Nacional y Gaceta Oficial

Mayo, 2013

La poderosa mayoría de la Revolución Bolivariana

Dos discursos del Presidente electo
de la República Bolivariana de Venezuela
al ganar los comicios electorales

Caracas, 14 y 15 de abril de 2013

Presentación

El Consejo Nacional Electoral, representado por su presidenta Tibusay Lucena, proclamó en un acto solemne a Nicolás Maduro Moros como Presidente electo de la República Bolivariana de Venezuela, quien obtuvo la mayoría de votos en las elecciones del 14 de abril de 2013.

De esa manera, con la Constitución y las leyes de la República, el pueblo de Venezuela y sus instituciones democráticas responden a una nueva arremetida de la derecha, quienes intentan, una vez más, alterar el orden constitucional para apoderarse del gobierno y restaurar el viejo sistema que les garantizaría recuperar sus mezquinos intereses.

A pesar del duro golpe que significó para las fuerzas del progreso la partida física del Comandante Chávez,

el movimiento popular se mantuvo firme en sus convicciones anticapitalistas y se volcó a las calles a votar para preservar y profundizar el legado del líder supremo de la Revolución Bolivariana.

La campaña mediática de los representantes de la burguesía, sátrapas del gran capital internacional, no escatimó mentiras y engaños para desorientar a ciertos sectores del pueblo menos concientes, presentándose como paladines de la justicia social, defensores de los logros del Gobierno Bolivariano, cantos de sirena que la mayoría de las venezolanas y venezolanos no escucharon y le dieron su apoyo al candidato de la patria.



*ACTO DE CONCENTRACIÓN EN EL PALACIO
DE MIRAFLORES, CARACAS
DOMINGO, 14 DE ABRIL DE 2013*

HEMOS ENFRENTADO UNA GUERRA

Compatriotas, hemos cumplido una jornada verdaderamente heroica para este pueblo.

En primer lugar, quiero recordar, viendo este Balcón del Pueblo, después de dieciocho elecciones en catorce años, hemos venido aquí 17 veces con 17 victorias del pueblo.

Y esta otra victoria-homenaje a nuestro Comandante Hugo Chávez. Ahí está él, en su balcón, bendiciendo a este pueblo, 14 años construyendo una democracia de un nuevo tipo, un sistema electoral absolutamente confiable y transparente. Hemos recibido oficialmente la información del Poder Electoral.

En una democracia, son los poderes públicos; en este caso, en unas elecciones, son los organismos públicos y

el Poder Electoral el que dice los resultados. Lo dije: hice un gran esfuerzo recorriendo cada palmo de esta tierra bolivariana, esfuerzo humano, físico, moral, con el dolor en el alma por la pérdida de nuestro Comandante, afrontando todas las guerras.

Enfrentamos una guerra eléctrica, primero; denunciemos lo que no se atrevieron a hacer al final: apagar la luz de este país.

Iba para un estado, casualidades de la vida, quitaban la luz dos días seguidos. Me iba del estado, del acto, le quitaban la luz seis horas, y luego dos días seguidos. Una guerra se declaró contra nuestro pueblo. Nosotros tenemos las pruebas, las tenemos. Tenemos los detenidos.

Una guerra económica enfrentamos desde diciembre, sabotaje en el abastecimiento, dólar paralelo, sabotaje en los productos de primera necesidad.

De una burguesía que creyó, con la operación del Comandante Chávez, con su largo posoperatorio y luego con su fallecimiento, que había llegado el final de la historia de la Revolución del Bolívar del siglo XXI. Y una guerra psicológica sin lugar.

Hoy hemos capturado a unos colombianos con unos equipos ultramodernos de comunicación e intervención. Mañana los vamos a mostrar. Una guerra psicológica, electrónica, contra un pueblo. Y este pueblo ha sabido enfrentar esa guerra. Y hoy podemos decir que tenemos un triunfo electoral justo, legal, constitucional, popular.

[Asistentes:] *¡No volverán; no volverán; no volverán! ¡No volverán!*

LLAMADO A LA PAZ Y RESPETO A LAS INSTITUCIONES

Y en una democracia, en los procesos electorales del mundo, aquí tenemos a más de 50 acompañantes electorales de todo el mundo, los que transmiten las informaciones formales en el caso venezolano, constitucional y legal, es el Poder Electoral. Aquí está, ya vamos, pero es importante explicarle esto al pueblo venezolano. Y voy a decir porqué.

Esta Constitución, inspiración y creación del gigante de esta patria, Hugo Chávez —que sigue invicto, que sigue ganando batallas en esta tierra de hombres y mujeres irredentos, rebeldes, conscientes, patriotas— estipula

que es el Poder Electoral el que rige el proceso, lo convoca, lo organiza.

De hecho, uno, para ser candidato, tiene que cumplir una normativa: inscribirse en el Poder Electoral, respetar sus normas y luego, el día de las elecciones, respetar los resultados.

Lo dije ayer y hoy, ustedes me escucharon, si gano con un voto, gané. Si pierdo con un voto, entrego inmediatamente, en respeto a esta Constitución. Ya el Poder Electoral dijo cuál es la voluntad de este pueblo.

Saludamos a María Gabriela, hija amorosa de nuestro Comandante Chávez, con quien hemos compartido; y su nieta Gaby. Está el vicepresidente argentino aquí presente también. Queremos saludarlo.

Gracias por sus felicitaciones. Ha estado pendiente la presidenta Cristina todo el día y se han dado los resultados. Tengan la seguridad de que si el CNE hubiera dicho que otro candidato hubiera ganado, por un voto, yo estaría aquí asumiendo mi responsabilidad, con coraje, con el coraje que nos enseñó el gigante de acero, Hugo Chávez, diciendo: “Hemos perdido, hay que entregar. La lucha continúa. Vamos a la calle”.

No tengan duda de que lo haría, porque esta Constitución es construida con nuestro puño y letra. Esta Constitución, para llegar a ella, costó mucho, mucho sacrificio, luchas, generaciones enteras, torturados, desaparecidos, alzamientos populares, militares; y nosotros somos, los garantes de esta Constitución.

Quiero decirles algo importante: hace dos horas, recibimos la solicitud de un miembro del Comando de Campaña de la oposición, porque el candidato de la oposición quería conversar conmigo. Decidí recibir la llamada antes, hace media hora, para escucharlo. Nosotros somos hombres de diálogo, democráticos, y tenemos claros los principios que defendemos, podemos hablar con quien sea, en este país, en el exterior.

Recibí la llamada que me hizo el candidato Capriles y conversamos. Él me transmitió su visión; yo le transmití la verdad, y le dije: “En primer lugar, hay unos resultados. Tú sabes cuáles son. Hay un Poder Electoral”.

Él me estaba proponiendo que mandáramos a los jefes del comando de campaña al CNE para hacer un pacto, y le dije que no, que el CNE diga los resultados. En primer lugar, que el CNE decida los resultados que son.

Le recordé: “Capriles, yo te dije, y lo dije públicamente, si yo pierdo por un voto, te entrego mañana; pero no es así. He ganado por casi 300 mil votos. Es la decisión del pueblo”.

Son siete millones quinientos mil hombres y mujeres que yo debo respetar, así como respeto a los siete millones que votaron por él; los respeto a todos. No puede venir un pacto entre dos personas. Le propuse que el Poder Electoral haga su trabajo, y él debe reconocer, me dijo que iba a pensar.

En segundo lugar, que llamáramos a la paz, y es lo que quiero hacer hoy aquí, cosas de la vida. Casi once años después, ante el mismo Cristo, el Cristo de Chávez, en nombre de Cristo Redentor, hago este llamado, con el espíritu de mi Comandante y padre Hugo Chávez.

Por favor, sepan administrar el resultado que han obtenido, con humildad, sin prepotencia, sin retar a Venezuela entera, sin llamar a la violencia, a la guarimba. ¡No! ¡No queremos violencia! Llamamos a la paz, al respeto, a la tolerancia. Al respeto de las instituciones; llamamos al respeto de los resultados.



Que [la oposición] quiere hacer una auditoría. Bienvenida sea. Que se haga la auditoría que se quiera hacer. Confiamos en el sistema electoral de Venezuela.

Ya estaba estipulada la auditoría. Venezuela es el único lugar del mundo donde se hace auditoría en 54%. Los más interesados en la auditoría somos nosotros. Le solicito oficialmente al Consejo Nacional Electoral la realización de una auditoría de cara al país, para que no quede duda de los resultados electorales.

Ahora, las instituciones tienen que funcionar. Si siete millones quinientos mil venezolanos dijeron que Nicolás Maduro debe ser Presidente de la República hasta el 2019, eso debe respetarse. La democracia es el poder de las mayorías.

El candidato de la oposición [Henrique Capriles Radonski] ganó hace tres meses la gobernación con dos puntos de diferencia, 35 mil votos. Yo estoy ganando la presidencia con casi 300 mil votos.

Nosotros, compañeros, en el año 2007, perdimos la única elección que hemos perdido y que perderemos en este siglo. Tenga la seguridad este pueblo, que nosotros lo que vamos a hacer ahora es construir un Gobierno poderoso, del pueblo; un Gobierno que rectifique donde tenga que rectificar y vamos a construir una nueva, amplia, poderosa mayoría de la Revolución Bolivariana. No tengan duda de eso.

Eso también se lo dije al candidato Capriles, cuando él me decía: “Bueno, pero tienes que tomar en cuenta los votos que sacamos...”. Los tomo en cuenta, los reconozco y los respeto, y llamo al respeto de ustedes hacia la mayoría del pueblo, porque hemos ganado 17 elecciones de 18 en catorce años.

Perdimos una sola, ¿y qué pasó cuando perdimos esa vez?, ¿qué sucedió? Al Comandante Chávez le dijeron que con las actas de algunos pueblos del interior donde no había votación automatizada posiblemente emparejábamos. Ellos estaban ganando por 20 mil votos y el Presidente dijo: “No, perdimos. Salgo a reconocer”, y salió a reconocer sin llamar al jefe del comando de campaña de la oposición para reunirse para hacer un pacto.

Él dijo: “Mi moral es respetar a la mayoría. Si ellos son mayoría en esta oportunidad, respetado. Ganaron las elecciones, no se aprobó la reforma a esta Constitución”. ¿Más democracia que eso hay?

Así que eso fue parte de la conversación que tuve con él [Capriles Radonski]. Él llamó, evaluamos en el equipo de Alto Mando; algunos compañeros estaban de acuerdo; otros no y, al final, nos pusimos de acuerdo, y yo dije: “Sí, es bueno escucharlo”.

Después, al final de quince minutos, le dije: “Tenemos una diferencia de fondo. Yo respeto tu criterio; respeta tú nuestro criterio. Tú estás condicionando que el Poder Electoral cumpla su papel e informe los resultados oficiales de una auditoría que pudiera durar semanas.

¿Vamos a someter a este país, mantenerlo en vilo por semanas? Es jugar con la estabilidad política, la paz, pero además es burlarse de una mayoría, ¡clara! De siete millones 500 mil venezolanos”.

En otros países, en Estados Unidos, un Presidente que no voy a nombrar ganó con el 0,3 y gobernó ocho años, ¿y qué dijo el candidato contrincante? ¡Santa palabra! Aquí en nuestra hermana México un presidente, anterior al actual, ganó con 0,3 por ciento y gobernó seis años completicos; ¿y qué dijo la izquierda en una oposición allá? “Bueno, se respetan los resultados”. Cuántos casos hay de esos.

Nosotros estamos ganando casi con un dos por ciento, 300 mil votos en medio de una guerra. Primera vez que no es candidato el gigante. ¡Dejó a su hijo! Y ahora su hijo va a ser Presidente de la República y va a demostrar lo que es capaz de hacer por esta patria, para construir una patria de paz, prosperidad, amor y unión para todos.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA PATRIA CONTINÚA

Yo sólo llamo al pueblo a la paz, al pueblo bolivariano y patriota, al que votó y a los que no votaron porque se confiaron; al pueblo bolivariano, llamo a la paz, que ellos están diciendo que grupos de motorizados están recorriendo lugares donde está la oposición. ¡Cuidado si es una trampa! Llamo a todos nuestros compatriotas a la paz, que nadie caiga en provocaciones, pero que nadie cree provocaciones tampoco, paz, paz y paz.

Y mañana lunes 15, la vida continúa, el trabajo continúa, la construcción de la patria bolivariana continúa, y ahora con más ahínco y amor por el gigante; la construcción del Plan de la Patria entra en una nueva fase de aceleración, de desarrollo.

Los análisis de cómo avanzar hacia el futuro deben ser con propuestas. Llamo a que no nos enredemos en un debate que pueda ser en un momento dado de mayor desgaste.

Llamo a que hagamos un debate abajo en el barrio, en la fábrica, en el pueblo, sobre qué hay que hacer para fortalecer este hermoso país, para desarrollar el Plan de la Patria, para defender el legado del único hombre que

protegió a este pueblo, que nos regresó la independencia, y que un día partió de aquí y dijo cuál responsabilidad debía ocupar este humilde obrero que está aquí y que fue sometido a una guerra sucia, implacable, durante tres semanas por lo menos, por todas las vías.

Se dijo mentiras sobre mi vida, pero aquí estamos, victoriosos. Con la Constitución en la mano, vamos a gobernar este país.

Vamos a gobernarlo, pero pedimos hoy precisamente, 14 de abril todavía, hace once años y un día exactamente, este mismo pueblo estaba aquí, esperando que llegara el helicóptero que traía a nuestro Comandante.

Once años y un día, y como el camino lo que hace es consolidarse, a veces hay tropiezos, dificultades.

Nosotros, en noviembre de 2007, perdimos por 20, 30 mil votos una reforma y lo reconocimos inmediatamente; luego diez meses después, ganamos casi todas las gobernaciones de este país; y catorce meses después, ganamos la enmienda constitucional; y un año y medio después, ganamos la Asamblea Nacional; dos años después, ganamos con el Comandante Chávez, y tres meses después, ganamos las gobernaciones.

Así es la vida, de 18 elecciones hemos ganado 17, a veces con una brecha más amplia, otras menos amplia. Es la victoria de la democracia, que esto no sirva como excusa para llamar al país a la violencia.

EL RUMBO ES EL SOCIALISMO BOLIVARIANO Y DEMOCRÁTICO

He dado instrucciones a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, a la Policía Nacional Bolivariana, a todos los órganos de seguridad del Estado, para que protejamos la paz del país con mucha prudencia, con mucha inteligencia.

Llamo al pueblo, aquel que no votó por nosotros, lo llamo primero a la unión. Vamos a trabajar juntos por la seguridad de este país, por la economía de este país. Vamos a trabajar juntos por limpiar definitivamente el sistema eléctrico nacional para que no pueda ser sabotado ni por corruptos, ni por burócratas, ni por infiltrados.

Vamos a trabajar juntos por la democracia verdadera. Los invito a todos y a todas. Aquí no habrá pacto de élites, lo he dicho y lo diré, y lo diremos en nuestra ley, con nuestros principios, diálogo bolivariano.

Siempre que haya que hablar un tema, se hablará con el obrero, con el habitante del barrio, con el soldado, diálogo social, diálogo político con todo un pueblo. En la oposición hay voceros, representantes de distintos partidos. Cuando haya que hablar, se hablará en la Asamblea Nacional o directamente, o de partido a partido; pero no para ponernos de acuerdo de espaldas a un pueblo. Eso se acabó aquí hace catorce años cuando llegó el Comandante Hugo Chávez para despertar la conciencia y cambiar la política de esta patria.

Quiero felicitar a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, al Plan República, que ha hecho tremendo esfuerzo, en apoyo del sistema electoral. Un aplauso para todos los oficiales, soldados.

Ésta ha sido una victoria trabajada, luchada, en medio de una situación de mucho dolor e incertidumbre. Claro que empieza una nueva etapa en la Revolución Bolivariana, tiene que ser la etapa de la eficiencia, de la honestidad absoluta, tiene que ser la etapa del Poder Popular.

El Poder Popular tiene que ser la fórmula para corregir los entuertos, los errores, lo mal hecho. Llamo a una

rectificación profunda y a fondo en todos los órdenes de la vida, del trabajo; a eso llamo a todo el pueblo.

Quiero saludar también de manera especial —porque han sido objeto de la intolerancia, del ataque, del odio de algunos sectores que los inoculan de odio— a este grupo de artistas, cantantes, niños inclusive que nos acompañaron en esta cruzada de amor que fue nuestra campaña electoral.

Un aplauso, un reconocimiento. ¡Qué valentía ha tenido esta gente, estos muchachos, muchachas, jóvenes!

Llamo a todos los sectores sociales, económicos, políticos, cese ya el sabotaje contra el pueblo. Nosotros creemos en la paz, en la unión, en el diálogo; pero la paz, la unión y el diálogo son para construir patria; para enrumbar la economía cada vez más; para garantizar los derechos sociales, la salud, la educación, el salario justo, el empleo, la estabilidad laboral de los trabajadores y trabajadoras; para garantizar que el país avance.

Nosotros dijimos —dijo nuestro Comandante Chávez desde el año 2004—: el rumbo es el socialismo bolivariano, democrático, popular, cristiano. Nosotros decimos hoy: el rumbo sigue siendo el socialismo cristiano, bolivariano.

Ése es el futuro de esta patria, para superar los anti-valores perversos del capitalismo.

VENEZUELA SE RESPETA

Por ahí alguien, un rector, Vicente Díaz, acaba de proponer que se abra el cien por ciento de las cajas, que se haga la auditoría. Vamos a hacerlo. No tenemos miedo; que las cajas hablen y digan la verdad, esta verdad, de esta victoria.

Cuidado si es superior a ésta que se ha anunciado. Confiamos en el sistema electoral, lo dije hoy cuando fui a votar. Confío en el pueblo de Venezuela. Valió la pena decir esa hermosa expresión, ha valido la pena confiar en el pueblo de Venezuela. Seguiremos confiando en el pueblo de Venezuela.

Sólo con el pueblo podremos construir patria, podremos consolidar la independencia, podremos avanzar en la ofensiva, en la superación de la pobreza. Pobreza cero para el año 2019, dijo el Comandante Chávez, y le vamos a cumplir, como le hemos cumplido hoy. Pobreza cero, lo lograremos con mucho esmero y trabajo, con mucho amor.



Nosotros queremos agradecer los saludos que hemos recibido ya de presidentes, presidentas, primeros ministros de América Latina y el Caribe.

Ha habido una operación internacional [de la oposición política] y llamamos a prepararnos. Ellos han intentado, en primer lugar, iniciar la violencia con guarimba.

Tenemos el canto de la patria. El pueblo quiere cantar “patria, patria querida...”; patria querida es lo que

tenemos; es lo que vamos a cuidar como si fuera una niña recién nacida.

Ha habido una operación de saboteo. Hoy capturamos nueva gente, mañana la vamos a presentar públicamente. Hay una operación internacional para tratar de atacar la democracia venezolana, pero somos fuertes.

Lo que venga lo resistiremos, aquí estamos con nuestras fortalezas, para aguantar lo que quieran hacer con nuestra patria. Nosotros preservaremos la democracia, la paz, la soberanía, la estabilidad política, lo juro aquí frente al balcón del pueblo. Seré el Presidente de la paz de esta patria.

No habrá chantaje de nadie. Creo en la paz como el único camino para la prosperidad, para la vida, para el socialismo, para el desarrollo de las garantías y derechos sociales del pueblo.

Sólo la paz nos dará la prosperidad, pero no tendré debilidades con nadie que quiera venir a imponer la violencia, o que quiera intervenir en los asuntos internos de Venezuela. A Venezuela se le respeta; se lo digo por adelantado a quien pretenda meterse con los resultados de la democracia venezolana; a Venezuela se respeta.

Sabremos qué hacer si alguien levanta su insolente voz contra el pueblo de Venezuela.

Mientras tanto, le tendemos la mano a los saludos de solidaridad de líderes, presidentes, presidentas, primeros ministros, líderes populares. Quiero que les demos un aplauso, aquí hay varios, sentados en las escalinatas, allá están: de Brasil, República Dominicana, Colombia, México, Francia, España, Italia, Honduras, casi todas las islas del Caribe, Costa Rica, Cuba, Argentina, Uruguay.

Ustedes han aprobado este Plan de la Patria, y en el cuarto punto dice que vamos a desarrollar una política internacional de dignidad, para construir un mundo pluripolar, un mundo sin imperio, un mundo multicéntrico para construir la unión de América Latina, de América del Sur, y es lo que vamos a seguir haciendo con amor, en nombre de Bolívar, el proyecto grande de la patria unida y grande de esta América Latina y el Caribe.

LA NUEVA LEGITIMIDAD REVOLUCIONARIA

Compatriotas, lo que pido es que nos comprometamos con fuerza a trabajar, que nos comprometamos a unir es-

fuerzos para poder echar adelante con trabajo, esfuerzo y unión a esta patria, este país grandioso.

No tengo ninguna duda de los resultados que vamos a tener. Lo único que digo es que cese el odio, la intolerancia y el sabotaje.

Que no crean que vamos a seguir permitiendo ese sabotaje.

Ya la campaña electoral pasó; ahora a gobernar y a trabajar y a darle resultados al pueblo con trabajo. Nos vamos por el país entero a gobernar con el pueblo, a construir una poderosa mayoría, nueva y poderosa mayoría de la Revolución Bolivariana.

Una nueva legitimidad revolucionaria, y lo vamos a hacer con trabajo, con honestidad, con humildad. Lo vamos a hacer con la verdad, con mucha eficiencia.

Nuestro Comandante fundador y padre cuánto dio por este país. Llegó un momento en que el cuerpo ya no aguantaba el poder de ese espíritu y se fue hace apenas unas cuatro o cinco semanas, el 5 de marzo a las 4 y 25 de la tarde, partió.

Nosotros, sus hijos e hijas, nos sentimos huérfanos, igual que todo el pueblo. Él me dejó con un testamento y me dijo qué hacer.

Comandante Chávez, en breves minutos voy a ir al Cuartel de la Montaña otra vez a rendirle cuentas. ¡Misión cumplida, Comandante Chávez! ¡El pueblo cumplió su juramento!, cuando dijo: “¡Chávez, te lo juro...!”. Aquí estoy en Miraflores. Voy a cuidar esta casa para que siga siendo la casa del pueblo. Así lo voy a hacer, la casa de Chávez, la casa de los humildes, la casa de los patriotas, la casa de los honestos.

Así seguirá siendo esta casa de cien años. En unos minutos, iré a verme allá con mi propia conciencia.

Muchas cosas tienen que cambiar; lo sé, y pido apoyo al pueblo, ¡a todo el pueblo! Hagamos los cambios que hacen falta para que la Revolución viva un proceso de renovación, refrescamiento, reimpulso, fortalecimiento.

Sólo por el camino de la Revolución, será posible la prosperidad económica de la patria. No tengan dudas, ¡jamás! Sólo por el camino de la Revolución, será posible superar la pobreza y la miseria definitivamente. Sólo por el camino de la Revolución, será posible una democracia

que respete al pueblo, donde el pueblo sea el protagonista que tiene el poder y la decisión.

Ésas son las grandes lecciones que nosotros sacamos, 21 años junto a nuestro Comandante, Hugo Chávez, y ahora, lo que nos resta de vida, se lo juro a este pueblo, ¡nos vamos a consagrar por entero a cumplir con su legado! ¡A proteger a este pueblo de Venezuela! A apoyar y movilizar a este pueblo, a defenderlo de los enemigos de la patria, a consolidar la paz.

En esta hora, sabemos, porque lo dijimos, que hay un sector de la oposición que no reconocería el proceso y los resultados. Saquen ustedes las conclusiones de la conducta ética, política, democrática de cada líder, de cada grupo político, social, de cada fuerza política del país.

Sabemos que hay planes para violentar el país. Lo que pido es paciencia, conciencia, no caer en provocaciones. Firmeza, madurez. Pido mucha madurez y responsabilidad a todo el país, que nadie se preste para violencia.

Al pueblo patriota, chavista y bolivariano, le pido máxima madurez, máxima responsabilidad y estar pendientes. Ellos no tienen con qué dar un golpe de Estado,

pero si lo intentaran, aquí tenemos la respuesta. Nosotros sabremos qué hacer. Ojalá no lo intenten.

A veces quisiera creer en la palabra de alguno de ellos, que dicen que van a reconocer, que respetan la democracia, que no quieren violencia; a veces quisiera creerla, pero es que dicen unas cosas y siempre hacen lo contrario.

Lo cierto es la paciencia, madurez, responsabilidad, máxima confianza que debemos tener en los destinos de la patria. Vamos a celebrar la victoria en la calle, con el pueblo, con música, tambores y cantos.

Con cohetes, con alegría, con fuerza, a celebrar en la calle hoy, mañana, pasado mañana y el 19 de abril me juramento frente a la Asamblea Nacional como Presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, para empezar a gobernar ya, con el pueblo, para el pueblo, siempre, como dijo el Comandante: siempre con el pueblo, Nicolás; siempre para el pueblo.

Así seré, así será. Confianza, queridos camaradas; las fuerzas de la patria son más grandes cuando se nos reta que cuando sentimos que ya tenemos una victoria en la mano. Vean el 11, 12 y 13 de abril. Vean el 27 de fe-

brero, el 4 de febrero. Vean la historia para que puedan entender cómo este pueblo de guerreros se crece en las dificultades.

Nos vamos a crecer, no tengo dudas. Nos vamos a sobreponer de las maldades de ellos, del sabotaje.

Tengan la seguridad de que no les voy a fallar jamás, nunca les fallaré, para garantizarles a ustedes el futuro grande de esta patria, su educación, su vida, la grandeza de este país. Nosotros les dejaremos a ustedes una patria libre, una patria independiente, una patria democrática.

Cuando fuimos niños y jóvenes, más jóvenes, nosotros encontramos una patria rota, hecha pedazos; una colonia, una neocolonia, que la saqueaban a diario. En decadencia la encontré el Comandante Chávez y logró levantarla con mucho esfuerzo, con mucha lucha.

Ustedes no van a pasar por esa experiencia, nosotros les vamos a dejar, el día que nos vayamos de esta vida, una patria libre, independiente, digna, una patria unida, democrática, próspera, una patria potencia. Lo juramos ante ustedes, niños y niñas. Así es.

Muchas gracias a todos ustedes.

¡Hasta la victoria siempre!

*Vamos a las calles a defender la victoria,
a defender el triunfo en paz, a celebrar
con el pueblo y a recordar por siempre
que le hemos cumplido al Comandante.*



***ACTO DE PROCLAMACIÓN
COMO PRESIDENTE ELECTO ANTE
EL CONSEJO NACIONAL ELECTORAL.
CARACAS, 15 DE ABRIL DE 2013***

CHÁVEZ: UNA NUEVA ERA DE DEMOCRACIA

Buenas tardes, queridos compatriotas, y pueblo de Venezuela que está aquí a las afueras.

El camino nos trajo hasta aquí. Hace seis meses estábamos exactamente aquí. Yo estaba sentado por allá. Recibimos al Comandante en Jefe, Hugo Chávez, en la puerta de esta carpa, venía a ser proclamado Presidente constitucional de Venezuela, ratificado por este pueblo.

Este pueblo eligió al Comandante Chávez y lo ratificó varias veces. Siempre lo acompañamos. En el año 1998, diciembre, estuvimos aquí, en el pequeño auditorio. No existía el Poder Electoral. Existía el antiguo Consejo Supremo Electoral. Luego, en el año 2000, después de haber pasado por el proceso constituyente, de haber aprobado esta Constitución promovida por nuestro pa-

dre creador de la patria nueva, vinimos con él también. Creo que eran los primeros días de agosto del año 2000, el mismo auditorio, allí fue proclamado el Comandante Chávez.

El Comandante Chávez fue el último Presidente del siglo XX venezolano y encabezó la última revolución del siglo XX aquí en América Latina. Luego fue el primer Presidente electo bajo esta Constitución, la mejor Constitución, la más democrática y perfecta del mundo.

Me permiten, nuestros hermanos del mundo, poder hablar con ese orgullo y ese amor de esta obra bendita que nos dejó. Un milagro más de Hugo Chávez en la Tierra: esta Constitución de paz, de amor, que llevamos aquí a diario.

Luego fue electo Presidente y proclamado como el primer Presidente de la República Bolivariana de Venezuela del siglo XXI. Eso ya está marcado en la historia. No podrán venir arribistas, líderes del odio a borrar eso de la historia. Luego vivimos con él momentos complejos y dificultades sumamente exigentes para la vida de él como líder y para la vida de nuestro pueblo.

Nadie puede olvidar, hace once años, en días como hoy, cómo culminó toda aquella jornada de odio, de desprecio a la democracia, de intolerancia. Un grupo de dirigentes de la derecha le declaró la guerra al país. Se creían poseedores de la verdad y de la mayoría, habiendo perdido todas las elecciones, en el año 1998, 1999; habiendo llamado a votar contra la Constitución y habiendo perdido las elecciones del año 2000, no les importó. Nunca les importó nada.

Lo que les importa es el poder por sí mismo, las riquezas de la patria. Así actuó la burguesía, la conocemos muy bien, quienes dirigen desde la burguesía los pasos de esos grupos de poder. Pero resistimos, luchamos y pudimos pasar hasta las pruebas más difíciles. Pudimos sobreponernos a aquel 11 de abril, al secuestro del Presidente, al golpe de Estado. Un día como ayer recordábamos, hace once años, fue domingo de Resurrección, vimos cómo un pájaro de hierro bajaba trayéndonos a nuestro Presidente, gracias al milagro de la unión cívico-militar, de la insurrección de un pueblo consciente, valiente, corajudo.

Lo decimos con humildad: acompañamos siempre al Presidente. Luego esta Constitución hermosa, mi-

lagrosa fue activada. Ellos querían que el Presidente renunciara, trancaban las calles y las autopistas, sabotearon la industria petrolera, nos dejaron sin gas, sin gasolina. ¿Quién puede olvidar eso?

Le declararon la guerra al pueblo para que el Comandante Hugo Chávez renunciara, y una y mil veces el pueblo dijo: Chávez no renuncia, y una y mil veces el Comandante Chávez dijo: “No renuncio; voy a cumplir el mandato del pueblo. Si quieren que yo salga de aquí, que activen la Constitución”, y así fue.

Recogieron unas firmas, sabemos las irregularidades que hubo en esas firmas. En una oportunidad, el Poder Electoral, bajo el cuestionamiento nuestro y de todo el pueblo, dijo: “las firmas son válidas”, y hubo un debate, hubo sectores que plantearon no reconocer las firmas y no aceptar el referéndum. Yo los recuerdo. Algunos de ellos son hoy dirigentes de primera línea de la derecha venezolana.

Recuerdo en una reunión en La Casona, aquí hay testigos de eso, aquí está Diosdado Cabello. Yo no era del Comando Ayacucho, pero el Presidente esa vez me llamó a esa reunión, estaba Maripili también. Le dijeron: “Presidente, no reconozca”. Un personajillo de estos que

está en la derecha, y el Presidente dijo: “Yo puedo cuestionar desde mi opinión cualquier tema, pero el Poder Electoral ha dicho que las firmas son válidas, que hay que ir a referéndum revocatorio y yo voy. Si gano, sigo aquí; si pierdo, entrego al otro día”.

La dignidad, la ética en política que hizo grande a Hugo Chávez y que inició una nueva era de lo que es la democracia, la política con P mayúscula.

Una vez que el Consejo Nacional Electoral anunció, creo que era el doctor Carrasquero presidente del Consejo, una tarde de junio del año 2004, que se habían cumplido los extremos constitucionales, colocó como fecha el 15 de agosto para ir a elecciones del referendo revocatorio, creado por el presidente Chávez.

Recuerdo haber leído en los documentos de la cárcel de Yare, fue la primera vez en mi vida que leí la figura del referéndum revocatorio como figura de control democrático en una democracia protagónica. Nunca había escuchado eso en ningún texto de política ni en los textos de la izquierda revolucionaria. Chávez lo hizo realidad, lo puso aquí, y qué cosas de la vida: le tocó a él probar su propia creación, y con qué dignidad.

No había pasado una hora de que el Consejo Nacional Electoral convocara, y muchos compañeros salieron a criticar que las firmas chimbas, que las firmas planas, y salió el Comandante Chávez y dijo: “No hay más discusión, el Poder Electoral ha hablado, vamos a referéndum. Yo me someto; lo que el pueblo decida; el pueblo es la palabra sagrada, es palabra de Dios”, y así fue. Nos fuimos por las calles de Venezuela sin miedo, a darle la cara al pueblo.

Obtuvimos una mayoría muy significativa, amplia. ¿Y qué hizo la derecha? Dijo que había habido fraude, que iban a presentar las pruebas en 24 horas. ¿Dónde están las pruebas del diputado Ramos Allup? Después de ocho años, ¿dónde están?

Es la misma conducta. Que el país saque sus conclusiones, que el mundo vea el debate de Venezuela. Quién está aquí, quién está allá, quién tiene un proyecto democrático, ético, profundamente humanista, respetuoso de la legalidad, y quién más bien aprovecha la Constitución para ver en qué momento logran imponer, con un zarpazo, un proyecto burgués eminentemente proimperialista, dependiente profundamente del poder imperial estadounidense.



LA DERECHA APÁTRIDA

No tenemos ninguna duda, y lo vamos a seguir diciendo una y mil veces, la naturaleza y la verdad de esa dirigencia de derecha que odia a este país, que odia a este pueblo y que su proyecto no representa los intereses de la nación, de la patria, ni de su historia. Y aquí vinimos, aquí estuvimos, con él, en el mismo auditorio pequeñito, y el Consejo Nacional Electoral le entregó el resultado del referéndum revocatorio: Hugo Chávez 59%, ha sido ratificado Presidente, en su ley. Primer referéndum revocatorio presidencial de la historia de la humanidad; no se conoce otro. Después vinieron otros.

En el transcurso de los años, ha habido dos o tres referéndum. Creo que uno por Europa. Les tocaría a los historiadores precisar bien estos detalles. Pero lo que sí está claro es que el primer referéndum revocatorio de la historia de esta humanidad, de la civilización humana y de la democracia ha sido en Venezuela y sirvió para ratificar al Presidente. Estuvimos con él aquí.

En 2006, el pueblo dijo que había que ir nuevamente con el Comandante Chávez, líder de la Revolución, y ganó, luego de una guerra sucia nuevamente. Y aquí estuvimos con él también, 1998, 2000, 2004, 2006, electo,

relegitimado, ratificado, reelecto, y aquí estuvimos también hace seis meses, octubre. Fue el presidente Hugo Chávez líder de esta patria, Comandante Supremo de esta Revolución para los siglos por venir.

Esperamos en la puerta, entramos con él, siempre con su sonrisa, con su amor a flor de piel, con su humanidad, abrazó a todos los presentes, aquí se sentó. Yo, cuando lo veía, pensaba: qué humanidad, qué gigante. Venía de enfrentar con aquella dignidad una enfermedad, sin abandonar un segundo su amor y sus responsabilidades para el pueblo, con el pueblo.

Estuve con él, a su lado, la vida lo quiso así. Algunos compañeros estuvimos junto a él, pero por mis mismas funciones quizás, de canciller, yo estuve ahí a su lado, en cada etapa. Cuando se descubrió el tumor, estuvimos con él; cuando se descubrieron las células cancerígenas, estuvimos con sus hijas, sus hermanos, su madre, su padre, a quienes envió un saludo, un agradecimiento y un abrazo lleno de amor.

Cuando habló aquí de la Propuesta de la Patria, del Programa de la Patria aprobado por el pueblo, nos dio un conjunto de instrucciones. Me había hablado en esos

días, con Elías también, Diosdado y varios compañeros, de un conjunto de instrucciones que las ratificó en público, luego me designó vicepresidente ejecutivo de la República.

Para mí fue sorprendente el día que me eligió; yo sabía que lo iba a hacer, pero me sorprendió verdaderamente, unas palabras hermosas y generosas y me dio esta tarea. Luego la historia es conocida, los dolores resurgieron, el diagnóstico, la operación, el posoperatorio y lo que sucedió el 5 de marzo a las 4 y 25. Él dejó, como un buen padre, la casa arreglada, dejó su testamento, que ha sido ratificado por la mayoría amorosa de este pueblo en las elecciones de ayer, 14 de abril.

EL LEGADO DE CHÁVEZ

Chávez dijo: si en caso de que hubiera complicaciones y fuera necesario constitucionalmente porque se declarara la falta absoluta, ir a nuevas elecciones, nos instruyó que yo asumiera la batuta.

Les voy a decir que ésta es una tarea muy difícil. En primer lugar, perder al jefe histórico, aunque sabemos que él ha pasado a la vida eterna, no tengo ninguna

duda. Lo digo para los que creen y los que no creen. Yo creo, estoy seguro, que él nos acompaña con sus bendiciones en la vida eterna que se ganó por su obra en la Tierra, por los humildes, por los pobres, por su patria.

Yo le he sido leal siempre, en vida, y por lealtad suprema asumimos esta candidatura con humildad. Yo no soy Chávez, lo dije una y mil veces; mientras la derecha emprendió una guerra brutal para confundir al pueblo, diciendo que Chávez se había ido y no iba a regresar, que yo no era Chávez. Y yo decía la verdad: yo no soy Chávez.

Lo que sí les puedo decir, como les dije, y se los ratifico hoy, y se lo digo al pueblo: yo soy hijo de Chávez, soy chavista, soy el primer Presidente chavista después de Hugo Chávez Frías, y voy a cumplir plenamente su legado de proteger a los humildes, a los pobres; de proteger la patria, de cuidar la independencia, de cuidar la democracia, de construir el socialismo como el futuro grandioso de este pueblo.

También he dicho que la única forma de ocupar el espacio político, humano, con el peso histórico, la influencia, la sabiduría, la capacidad de conducción que

concentraba y reunía con sus cualidades humanas el Comandante Chávez, es estar unidos, todos juntos.

Nosotros, cada quien por su lado, divididos, no somos nada, no somos nadie. Sólo el pueblo unido, toda la Fuerza Armada unida, todas las instituciones del Estado venezolano, democráticas, unidas; pueblo, Fuerza Armada, instituciones unidas y unidos somos Chávez, somos patria, somos revolución, somos futuro. Tenemos derecho al futuro si seguimos juntos.

Lo dije en la campaña, lo dije en los dos últimos días: tenemos el mejor sistema electoral del mundo. Lo ha confirmado nuestro pueblo, lo han confirmado los organismos internacionales, Unasur, Mercosur, etc., 173 acompañantes internacionales.

Nosotros vinimos a este Consejo Electoral el 11 de marzo, seis días después de fallecido nuestro Comandante, a cumplir lo que decía la Constitución. Nosotros no inventamos subterfugios legales, constitucionales.

La Constitución menciona la causa de la falta absoluta del fallecimiento del Jefe de Estado y la convocatoria en 30 días a elecciones, y así se hizo. No nos pusimos a

inventar; no, que dentro de tres meses, seis meses, un año; no. Lo que diga la Constitución, y así se hizo.

Cuando vinimos a inscribirnos, es porque reconocíamos el sistema electoral. Aquí hay diputados, por ejemplo, en Táchira, un diputado del Consejo Legislativo fue electo con siete votos y es diputado reconocido por todos nosotros y por las instituciones, para poner un extremo.

Nosotros perdimos una única elección; de 18 elecciones, hemos ganado 17, por algo será, alguna fortaleza del pueblo para votar por la Revolución. A veces hemos ganado con 23 por ciento, 18, 15, 14, 12, o con 300 mil votos y 2 por ciento, como en esta oportunidad. Mayoría es mayoría y debe respetarse en la democracia.

No se pueden buscar emboscadas, inventos para vulnerar la soberanía popular, la voluntad popular, la mayoría en la democracia. Eso sólo tiene un nombre: golpismo. Quien pretende vulnerar la mayoría en la democracia, lo que está es llamando a un golpe de Estado, y yo denuncié que en Venezuela está en camino la preparación de un intento de desconocimiento de las instituciones democráticas.

Nosotros perdimos de 18, una, y el Presidente hizo igual que cuando el referéndum y las firmas planas: no esperó ni 5 minutos. Una vez que la presidenta Tibisay Lucena dio el resultado, estábamos perdiendo por 20, 30 mil votos, él no se puso a llamar al Jefe del comando de campaña de la derecha, vamos a reunirnos, vamos a ver qué pasa, vamos a hacer auditoría del 300 por ciento; no, asumió con dignidad, con valor.

Por eso es que él es Chávez, por eso es que él es único, por eso es que es nuestro padre, nuestro guía, nuestro maestro. Chávez es uno solo y nosotros, sus hijos, vamos por su senda, su camino, con sus principios.

Reconoció el resultado y le dijo a la oposición: administren su victoria, la vida continúa y así fue. En menos de un año, estábamos ganando casi todas las gobernaciones y alcaldías del país. Nosotros sabemos trabajar, sabemos irnos a la calle a trabajar con sinceridad, con el pueblo; nosotros sabemos reconocer la crítica y rectificarla cuando hay que rectificar, porque somos hombres y mujeres del pueblo.

Por primera vez en la historia republicana de la patria, este pueblo y esta patria tienen gobiernos goberna-

dos por hombres del pueblo, que no se deben a la burguesía, ni a la oligarquía.

Hugo Chávez primero, y ahora su hijo, Nicolás Maduro, el primer Presidente chavista luego de nuestro Comandante fundador. Y digo el primero, porque aquí vamos a tener, en este siglo XXI, presidentes y presidentas chavistas por montones. Ahí se están formando en los liceos, en las escuelas, en las universidades, en las fábricas. Primer Presidente obrero de la historia de la patria, este hijo de Chávez. La clase obrera sabe que tiene un Presidente, por primera vez, que viene de su seno, de sus entrañas, de su corazón, del mundo obrero, de luchas, de resistencias.

RESPECTO A LA VOLUNTAD POPULAR

Nosotros lo dijimos: si es por un voto que gano, la mayoría manda; si no, ¿para qué vamos a elecciones? Si la burguesía tiene tanto poder, bueno, que decidan. Ya decidieron una vez y pusieron un Presidente, 47 horas duró, porque ellos se creen el poder supremo.

Nos ven por encima del hombro a todos, incluyendo a la clase media alta y a la clase media, que la han tirado



popular. Lo que hay que hacer es respetarla. Llamamos a eso, a respetar la voluntad popular.

Ya han salido a guarimbear, ya están en lo que ellos saben hacer. Se han quitado la careta.

Con el permiso de mis camaradas y compañeros, yo voy a leer solamente una parte, que lo dice todo, de una declaración que di hoy. Pido la máxima atención al pueblo chavista, mayoritario, porque el chavismo es mayoría, es alegría, es la patria misma, es el futuro; pero también llamo a aquellos venezolanos que no votaron por nosotros por cualquier motivo, y a los que no votaron, que es el 22 por ciento casi de venezolanos, significativos también.

La abstención es más alta en los sectores populares; si no, veamos los resultados electorales. Los centros de votación de los sectores populares tienen 5, 6, 8 por ciento más abstención que los centros donde vive la clase media alta y donde vive la clase pudiente, para llamarla de alguna manera. Es significativo eso.

Vimos gente en la calle aplaudiendo, abrazándonos, y hubo compañeros que nos abrazaban y no tenían el dedo con la marca de la lealtad a Hugo Chávez, y al-

gunos lloraron abrazándonos, nos dijeron: “Nos confiamos. Creíamos que ya la victoria estaba consolidada ampliamente y nos confiamos”. “Perdón”.

Les dije que no me pidan perdón, reflexionen y si tienen que pedirle perdón a alguien, pídanse a la memoria del gigante que nos dio patria. No le podemos fallar a ese gigante; no le podemos fallar nunca, jamás.

El pueblo no le falló; el pueblo le cumplió cuando dijo: ¡Chávez te lo juro! ¡Cumplimos el juramento! ¡Comandante Hugo Chávez, cumplimos, aquí está la marca del juramento cumplido! ¡Orden cumplida, Comandante!

“NO HICIERON UNA CAMPAÑA, SINO UNA GUERRA”

Me dirijo ahorita a toda Venezuela, sobre todo al pueblo, y si quieren escuchar, a la oposición. Nosotros sabemos el papel que ha jugado la embajada de Estados Unidos para articular todo el plan de la oposición, la guerra eléctrica. Iban a apagar el país tres días, con el saboteo.

No fue una campaña electoral lo que hicieron, fue una guerra contra el pueblo. Le quitaban la electricidad a Aragua, Zulia, Táchira, a todo el país; la guerra

económica que empezaron en diciembre, cuatro meses de guerra económica, y nosotros ahí remontando, luchando.

Si no fuera por Mercal, Pdval y Abastos Bicentenario, la despensa del pueblo estuviera vacía, ya hubiera ocurrido un 27 de febrero, pero el pueblo tiene su comida garantizada gracias al sistema de misiones alimentarias creadas por la Revolución y el Comandante Hugo Chávez.

Fue una guerra brutal, la guerra psicológica. Ellos no hicieron una campaña, hicieron una guerra. Ayer me hackearon mi cuenta de twitter en las horas finales del proceso electoral. Yo acababa de poner el último mensaje, puse: “Muchas gracias a todos los seguidores de mi cuenta de twitter, porque acabo de llegar a 700 mil seguidores...”.

Ayer, en dos semanas que tenía la cuenta de twitter, y voy rumbo a los 4, 5, 6 millones de seguidores por la vía de la comunicación en las redes, que es una vía directa para llegarle a millones aquí y en el mundo, aún no he podido recuperarla. Me eliminaron los 700 mil usuarios, dicen los compañeros que llevan técnicamente la cuenta, que me ayudan tecnológicamente. ¿Qué es eso? Guerra

tecnológica. Lo mismo hicieron con la cuenta de Teresita Maniglia, jefa de Prensa de Miraflores; con la cuenta de Tareck; de Elías; circunstancialmente con la cuenta de Diosdado, que se pudo recuperar rápidamente; guerra tecnológica, electrónica.

No hicieron una campaña electoral, hicieron una guerra y alimentaron de odio a buena parte del sector que votó por ellos, que está ahorita con ganas de matar. Ayer hubo manifestaciones de intolerancia en importantes sectores de la clase media, contra algunos de los artistas que fueron a votar. Al “Potro” Álvarez querían matarlo porque piensa distinto. ¿Ésa es la democracia en que ustedes creen? ¿Ése es el país que ustedes dirigirían? Si toman aquí, impondrían ¿qué?, ¿una dictadura? Para perseguir a los que piensan distinto.

Por amor de Dios, reflexionen. Esta Revolución va a seguir por muchas décadas. Entiéndanlo. Acéptenlo con resignación cristiana; respeténnos. Cese el odio, la intolerancia, por amor a Dios. Se los digo con el Cristo redentor que nos dejó el Comandante Hugo Chávez. Basta de odio. No se dejen envenenar más; no se dejen llevar a la violencia. No queremos violencia; respeten. Ya basta de odio.

El odio es un delito. Hay expresiones de odio que pasan la frontera del delito. Vamos a actuar, aquí hay poderes en pleno funcionamiento, la Fiscalía, el Poder Judicial, la Defensoría del Pueblo. No voy a aceptar, como Jefe de Estado, expresiones xenófobas, de odio, de racismo, de racismo social.

Vamos a actuar contra el odio, legalmente. La primera actuación es un llamado en Cristo redentor, pero como dicen: a Dios rogando y con él, la ley actuando. No vamos a dejar que haya expresiones de fascismo, de la derecha contra el pueblo.

Fíjense, ustedes, el diputado Julio Borges insiste en pelear en la calle y dice: “El Gobierno tuvo una derrota —oído— e hirió de muerte a la Revolución”. Ellos vienen por la muerte de la Revolución, lo dice, desesperado, el fascista, que se estaba poniendo la careta de bolivariano, que estaba cantando las canciones de Alí Primera hasta hace dos semanas, habla de la muerte de la Revolución. Ése es el proyecto de la derecha.

Alerto a todo el pueblo, quieren matar la Revolución y, matando la Revolución, quieren acabar con todos los avances constitucionales, con todos los logros sociales,

con la democracia en sí misma, y entregar esta patria al imperio estadounidense. Eso es lo que ellos están pensando. Han entrado en una fase de delirio, de locura, de delirium trémens, lo podríamos llamar, pero no bajo los efectos del alcohol; sino bajo los efectos de una droga más poderosa: tienen una sobredosis de prepotencia, una sobredosis de odio, de venganza.

Llamo a la firmeza de todas las instituciones, en el amor, en Dios, en Chávez, en la patria, en Bolívar. Llamo a la prudencia. Están buscando hechos de violencia; prudencia a todos los cuerpos de seguridad: Guardia Nacional, Guardia del Pueblo, policías.

Cuidado con un infiltrado que vaya a disparar. Hay infiltrados en algunos organismos. Lo sabemos, ya lo vivimos el jueves pasado, cuando un grupo de infiltrados en la Policía Nacional arremetió contra el pueblo del Oeste de Caracas y hubo varios heridos, y les decían: “Esto se acabó, el lunes se acabó”. ¿Quiénes son? Antiguos miembros de la Policía Metropolitana, pantaneros algunos de ellos, que se les dio la oportunidad de educarse, formarse y ser de la Policía, pero sacaron sus garras otra vez.

Firmeza, serenidad, que no nos perturben la felicidad que sentimos, porque sentimos felicidad de haber sido leales con el Comandante Chávez y de haber conquistado este importante triunfo para la patria.

TRAYECTORIA POLÍTICA REVOLUCIONARIA

Jamás había sido candidato a nada. Mejor dicho, fui candidato a diputado en El Valle-Coche al Congreso, al último Congreso de la Cuarta República. Le gané a uno de los dueños de la Cadena Capriles, al Pelón, que me agarró tierra, después se le pasó. Fue el primer Capriles que pelé, al primero que me eché fue a ése. Ahora, ése fue digno, ése reconoció; no se puso a llorar y a patear y a buscar violencia; no. Fue digno.

Después me llamó, nos dimos la mano y lo visité en la Redacción de *Últimas Noticias*. Nos tomamos un café, y la vida sigue. Luego fui constituyente, era el número 101, y ganamos de 10, 10 constituyentes en Caracas. Aquí está Freddy Bernal, que íbamos en la fórmula de constituyentes, Otaiza y otros, Desirée Santos Amaral.

Fui el segundo constituyente más votado en Caracas, como ustedes saben, era candidato del Movimiento

Quinta República, glorioso movimiento político que inició este camino. Siempre lo recuerdo con cariño, MVR.

Luego fui diputado por El Valle-Coche otra vez en el año 2000. Ahí fue cómoda la victoria; luego fui diputado por Caracas, primero en la lista; ahí iba Cilia de segunda en la lista. Aquí está la primera combatiente de la patria, que le doy desde aquí mi abrazo, mi beso amoroso; gracias, Cilia, por tanta lealtad a Chávez; gracias por acompañarme en esta lucha y a toda mi familia, mis hijos, hija, nietas, nietos.

Luego el Comandante Chávez me llamó al lado de él seis años y cuatro meses como canciller, canciller del gigante. Cuánto aprendimos ahí. Luego fui vicepresidente, pero en una etapa muy difícil, porque el Comandante entró en la etapa preoperatoria de dolores, operatorio y posoperatorio. Fui un vicepresidente en dificultades y mantuvimos el equipo cohesionado, trabajando, el Gobierno en la calle, enfrentando la guerra económica, eléctrica, política; no exentos de errores. Estuvimos allí hasta que sucedió lo que sucedió.

Apenas hice una campaña de diez días, no sé cuántos kilómetros recorrimos, pero fuimos hasta el último

rincón de la patria, 23 estados y el Distrito Capital, y para algunos lugares fuimos hasta dos veces, a vernos con el pueblo, a decir la verdad, a escuchar los reclamos, las críticas, a recibir su amor, el apoyo del pueblo. Fuimos a llorar con ellos y ellas; fuimos a todo este país, a veces hasta cuatro estados.

Una vez llegamos a las 11 de la noche a un acto y salimos a la una y media de la mañana. La última entrevista que dimos por Venevisión y VTV terminó a un cuarto para las 12 de la noche, sin descanso, como nos enseñó el gigante. Enfrenté al poder de toda la burguesía, la guerra económica, sucia; la guerra política y psicológica contra mí y contra la patria. Enfrenté la guerra eléctrica y enfrenté a un candidato que tiene por lo menos dos años de ser candidato, y el resultado fue un resultado verdaderamente justo, popular, constitucional, un resultado que marca la historia para los próximos años, un buen resultado, diez días de candidato presidencial.

[Asistentes:] *¡Victoria, victoria, victoria popular!*

No me creo más, pero tampoco me creo menos que el burgués. Me creo un hombre de este pueblo, hijo de Chávez y de las circunstancias de la vida.

Jamás aspiré a ser Presidente de la República; jamás aspiré a ningún cargo. Fui delegado sindical de un centro de trabajo de Metrobús en Plaza Venezuela. Conduje el Metrobús, y mis compañeros me eligieron delegado sindical. Alguna vez fui presidente de un centro de estudiantes por varios años, siempre como resultado de procesos sociales, de debate; no de aspiraciones personales, no de ambiciones personales.

Hoy, soy Presidente de la República, no porque esté aquí representando a un grupo empresarial o transnacional o una potencia imperial. No lo he sido ni lo seré. A lo único que me someto es al pueblo de Venezuela; al único que le debo lealtad es al pueblo de Venezuela y por el único que voy a trabajar es por el pueblo de Venezuela.

¡CUIDADO CON LA INJERENCIA EXTRANJERA!

No se equivoquen conmigo. Nadie se equivoque. Quien quiera trabajar, bienvenido; quien quiera venir del exterior a invertir para la economía productiva venezolana y traer tecnología, respetando la Constitución y las leyes y las reglas de juego de la economía, bienvenido. Allí esta-

mos en la Faja Petrolífera del Orinoco, más de 30 países. Francia está en la Faja, España, Repsol está en el gas. ¿Y cómo le va a Repsol? Que se pregunten en España: ¿cómo les va a las empresas españolas aquí?

Hay que cuidar las relaciones. ¡Cuidado, España, que Venezuela fue libre porque conquistamos nuestra independencia con la espada del Libertador Simón Bolívar! ¡Cuidado al Gobierno de España si se mete con el digno pueblo de Venezuela, porque sabremos defendernos con dignidad! Respeten para que los respeten.

¿Qué es eso que se van a meter, y que va a salir un funcionario a declarar qué? Por favor, ocúpense, que tienen un 25% de desempleo; que le están quitando las viviendas a los trabajadores; que han liberado las tasas de interés en España, que los están sometiendo a un paquete neoliberal que lleva al hambre y a la destrucción del pueblo español.

Preocúpense por eso, no de Venezuela, que es un país libre y tiene una democracia. Cuidado con Venezuela, que somos los hijos de Bolívar que derrotamos las tropas del rey hace tiempo. Cuidado.

Esperamos que rectifiquen a tiempo; si no, tomaremos medidas ejemplares en todos los órdenes: diplomáticas, económicas y políticas para quien se meta contra Venezuela. No voy a aceptar que se mancille la dignidad y la soberanía de Venezuela, así lo ha dicho nuestro canciller, Elías Jaua.

Así que preparémonos para trabajar; a todo aquel empresario, le hago un llamado. Hoy les hicieron un llamado para una huelga general indefinida. No se atreven a decirlo todavía porque son hasta cobardones.

Cuando ellos hacen un llamado a huelga general indefinida, nosotros hacemos un llamado al trabajo general indefinido. A trabajo y más trabajo para hacer patria y más patria. Veremos quién puede más, si el trabajo de los patriotas, la paz de la patria o ustedes, los que quieren embochinar este país. Solamente porque se les mete el capricho de que hay que vulnerar la voluntad popular.

Para ellos, la democracia y el sistema electoral sólo sirven cuando ganan una elección; pero cuando pierden, no sirve. No puede ser. Hay que respetar. Todo aquel empresario que quiera trabajar, bienvenido. Nosotros estamos claritos en las reglas de juego, vamos hacia el

socialismo, tenemos un plan para liberar las fuerzas productivas de la patria, para incrementar las inversiones en moneda nacional, en moneda convertible.

Bienvenidos los dólares, los euros, los yuanes, los yenes que quieran venir, que vengan, de Brasil, Argentina, Uruguay, Colombia. Ya lo estamos haciendo. Vamos a asociarnos, empresas mixtas para producir alimentos, para producir componentes para la Gran Misión Vivienda, para producir empleos.

Muchos de los invitados internacionales nos dijeron que hay inversionistas extranjeros que quieren venir ya, bienvenidos sean. Aquí hay reglas de juego; también llamo a la clase obrera de las empresas fundamentales del Estado, de Guayana, la eléctrica, la Pdvsa heroica de una clase obrera que es columna vertebral de esta patria.

Un saludo especial a la clase obrera petrolera y a la clase obrera en general. Los llamo a construir el socialismo con eficiencia. Cada empresa socialista debe producir y producir bien, producir mejor que la capitalista, ser bien administrada, crecer, producir bienes de calidad y a buen precio para el pueblo y para la exportación.

Es una economía mixta rumbo al socialismo. Estamos claritos en eso.

APOYO INTERNACIONAL AL PRESIDENTE ELECTO

Hemos recibido llamadas de varios presidentes y primeros ministros; en primer lugar, agradecemos la presencia de todo el cuerpo diplomático acreditado en Venezuela.

Cuando iba entrando esta mañana, recibí la llamada del presidente Vladimir Putin, quien estaba feliz por esta gran victoria, y me dijo: “¡Qué gran lucha! Seguí toda la campaña electoral. Te felicito. Espero que tengas la fuerza para seguir el legado de mi amigo Hugo Chávez”.

Le dije: la voy a tener, porque mi fuerza no es mi fuerza, mi fuerza es un pueblo listo para trabajar, luchar unidos, juntos como hermanos. Luego recibí la llamada de la presidenta Dilma Rousseff, de Brasil, y me dijo: “Maduro, Brasil está con Venezuela. Cuenta con todo nuestro apoyo; felicidades, Maduro”.

La presidenta Cristina Fernández fue la primera con quien hablamos en la madrugada; con Rafael Correa;

Evo Morales; “Pepe” Mujica; Raúl Castro; Fidel Castro Ruz y Daniel Ortega.

Cuando veníamos en el carro, me pasaron la llamada de Ollanta Humala, un amigo verdadero. Fue una conversación de mucha profundidad, me transmitió consejos sabios de lo que es esta vida que le toca a uno cuando es Presidente: “Ya no vas a ser el mismo, Nicolás”, me dijo. “Tienes que irte a los caminos, a las calles a ver al pueblo”. Y le dije: “Es precisamente lo que voy a hacer, me voy pa’ la calle con el pueblo, a gobernar”. En Maracaibo, en San Cristóbal, en Barcelona, en Margarita, en Catia, en Petare.

Cuando iba entrando, me dijeron: “Está llamando el presidente Juan Manuel Santos”. Y dije: “Pásamelo”. Y me felicitó, deseó lo mejor para el pueblo venezolano, y quedamos comprometidos en varias tareas pendientes. Le ratifiqué el sueño del Comandante Chávez, que nos guía, que es ayudar a Colombia a construir la paz perpetua, la paz verdadera, la paz justa. Estamos a la orden de Colombia toda, con nuestra buena fe, nuestra buena voluntad.

Hemos recibido felicitaciones de Bielorrusia, de China; una carta muy hermosa del presidente Xi Jinping,

gran amigo personal del Comandante Chávez; de El Salvador; de Haití, el Presidente haitiano, muchas gracias; de Palestina. Hoy llega el canciller palestino, tenemos un encuentro internacional mañana, de solidaridad con Palestina, aquí en Caracas.

Tenemos los comunicados de Unasur, Unión Europea, la Unión Interamericana de Organismos Rectorales, y de muchos países hermanos de este continente y del mundo.

EL VENENO DE LA OPOSICIÓN

Así que este mundo sabe, y lo ratifico aquí, cuánto ha costado la lucha de estos años para encarrillar a la derecha por los caminos de la Constitución, y ellos no pueden ver una oportunidad porque se salen. Qué mala costumbre. Así son ellos.

Ésa es la oposición que tenemos. Diría Andrés Izarra: “Eso es lo que hay”.

Llenan de odio a un sector importante de la población. Ellos dicen que hay dos mitades. Está bien, en democracia siempre es así. Vaya usted a Estados Unidos, ¿verdad? En este tipo de democracia, mejor dicho, hay

dos mitades, una votó por Obama y la otra votó por Romney. O en cualquier país. Pero hay una mitad mayoritaria, y hay una mitad que es minoría.

Nosotros los reconocemos a ustedes, los respetamos; queremos trabar con ese pueblo que vota por la oposición. Tendemos nuestra mano a ustedes, profesionales, trabajadores, donde estén. No se dejen meter odio, bastante odio se dejaron meter contra el Comandante Chávez.

Muchos de ustedes, algunos abrieron los ojos cuando perdimos al Comandante, y ahora lo valoran, nunca es tarde. Pero es injusto que no hayan valorado a un gigante como Chávez cuando lo teníamos aquí al mando.

Porque los llenaron de odio. No se dejen llenar ahora de odio contra mí, todas las baterías están dirigidas contra mí. No me quejo. Solamente lo digo por ustedes, es por el bien de ustedes, ni siquiera por mí, en lo personal. Es por ustedes. No se dejen llenar de odio, maldad, perversidad y violencia, desprecio hacia nosotros.

Nosotros los apreciamos a ustedes; nos oponemos a sus dirigentes políticos, porque ellos tienen proyectos antidemocráticos y porque son vasallos de los gringos. Ustedes dirán que esto es una frase hecha, un cliché. No es

un cliché, es verdad. Tenemos muchas pruebas de cómo se arrodillan y reciben órdenes de un sector del poder de Estados Unidos, muy lamentable.

Solamente les digo que hay dos mitades. Pasarán cien años y serán dos mitades: una mitad mayoritaria patriota, revolucionaria, socialista, profundamente cristiana, que está construyendo la patria con liderazgos auténticos, seguidores de Hugo Chávez, chavistas; y otra mitad que es minoría y tiene que aceptar cuando pierde una elección, que la perdió dignamente.

Nosotros hemos ganado, de 18 elecciones, 17. Y cuando perdimos, reconocimos, e inmediatamente se reconstruyó la mayoría revolucionaria y volvimos otra vez de victoria en victoria.

UNA NUEVA PATRIA Y UN NUEVO LIDERAZGO

Nosotros le planteamos a este pueblo: vamos a hacer un trabajo; al Gobierno: vamos a ser más eficientes; al Gran Polo Patriótico, los partidos: vamos a hacer política, pero no política para los medios de comunicación solamente. Hagamos política para ir al barrio a hablar con la gente, a tocar la puerta cada día.

Hagamos un censo: cuántas veces va un dirigente político de nuestros partidos a una fábrica a hablar con los trabajadores, a entregar una propaganda, a tocar una puerta; de nuestra juventud, del Gran Polo Patriótico. Vamos a hacernos una autocrítica justa, sin auto-flagelarnos y en función del futuro.

A los movimientos feministas: construir; a los diversos sexuales; a la clase obrera, vamos a construir la democracia obrera, pero hay que meterse en las fábricas. Hay que construir un nuevo liderazgo de la Revolución, una nueva hegemonía política, democrática. Hay que construir una nueva legitimidad, pero eso no es sólo problema de Nicolás Maduro. Lo asumo porque soy Presidente; ustedes me eligieron Presidente porque el Comandante Chávez así lo dijo.

Lo voy a hacer, me voy a ir por los caminos como me fui estos diez días; me voy a ir mil, dos mil, tres mil, diez mil días. Me voy a ir a construir la nueva legitimidad de la Revolución Bolivariana, pueblo por pueblo, ciudad por ciudad; a buscar al hombre honesto, a la mujer honesta, a hablar con él, a cantar con ella, a sufrir, a vivir.

Vamos a hacerlo todos. Llamo a una profunda rectificación de todo el movimiento revolucionario chavista,

bolivariano, socialista de Venezuela. Vamos con nuevos métodos a construir un poderoso movimiento revolucionario de masas, que sea capaz de obtener victoria, como siempre, con el 60, 63, por qué no, con el 70 por ciento. ¡Por qué no!?

Si lo que hacemos es justo, si lo que hacemos es justicia permanente, por qué no podemos.

Me pongo al frente con un equipo político colectivo que tenemos. Vamos a consolidar la Dirección Político-Militar colectiva de la Revolución. ¡Vamos! Tremenda creación, la instalamos el mismo 5 de marzo. ¡Qué señales de la vida!

Ése es el rumbo que tenemos que tomar. Tenemos que conformar un nuevo Gobierno. Vamos a pensar bien qué hacer, vamos a pensarlo bien. Por los momentos, ratifico a Jorge Arreaza como vicepresidente ejecutivo del Gobierno.

Y le pido todo el apoyo para estudiar bien los planes, el equipo de Gobierno, todo. Jorge, vamos. Un hijo de Chávez que estuvo todos los segundos de su padecer, hasta el último día que se nos fue.

Vamos a trabajar. No saben ellos con quién se han metido. Esto fue en diez días que logramos esta victoria, frente a todo el poder de la burguesía y del mundo.

Algunos secretillos por ahí los diremos más adelante, porque los estamos terminando de amasar; algunos secretos que hay por ahí de lo que hicieron ayer y antes de ayer.

Pero ganamos. Ellos desataron una guerra mundial contra el pueblo y nosotros, con nuestra sinceridad y humildad, aquí estamos; Nicolás Maduro, Presidente, un obrero. La burguesía no pudo.

Comandante Chávez, no pudieron con nosotros. Pueblo de Venezuela, no pudieron ni podrán jamás con nosotros. Somos tus hijos, Chávez. ¡No podrán con nosotros! Así lo juro aquí.

Ahora iremos de victoria en victoria, construyendo, haciendo patria, enfrentando dificultades.

Los revolucionarios nos forjamos en las dificultades. Si bien es cierto que la burguesía forja a sus líderes en los lujos, en el halago, en la vanidad; éstos son sus valores, en la guerra a cuchillo por aspiraciones personales, per-

sonalistas. Se impone el que más billete tiene, por eso le callan la boca a Ramos Allup, a Copei.

Ellos están pensando otras cosas, lo sabemos, y lo digo públicamente. No se atreven. No hay libertad de expresión en la oposición. No se atreven a opinar lo que creen, porque los callan con el chantaje mediático y con el poder económico. Eso no es vivir, eso no es hacer política. Es sobrevivir en el mundo de la derecha, para que algún día le claven la puñalada final. La misma derecha hegemónica, la misma burguesía amarilla, la misma oligarquía amarilla, que dice que hay que matar la Revolución.

Nosotros tenemos que forjarnos en las dificultades, en las luchas. Me decía un Presidente que habló conmigo hoy: “La parte suave que te toca ya pasó, que era la campaña electoral, eso era lo suave. Ahora es que vienen las dificultades”. Y le dije: “Nosotros estamos forjados con Chávez para las dificultades”. ¡Que vengan las dificultades!

Aquí estamos, somos hermanos y hermanas de un equipo, para enfrentarlas, para vencerlas, para superar los problemas que tenga la patria. Que nadie se equivoque con este país y con este pueblo.

Llamo a la unión. Desde mi corazón de cristiano, le pido a Dios sus bendiciones, que me dé sabiduría, fortaleza. Le pido a Cristo Redentor que marque cada paso, cada pensamiento, cada obra que me toque hacer. Le pido al Comandante Chávez que no me deje solo. Sé que no me va a dejar solo, le pido que me bendiga y que si desde la vida eterna donde está puede hacer algo, que me acompañe permanentemente.

Le pido al pueblo apoyo y amor. Tenemos que hacer la Revolución del amor, es la gran etapa de la Revolución de independencia. El socialismo sólo se construye con amor, un ser humano distinto es aquel que sabe amar, que puede amar, que tiene las condiciones materiales y espirituales para expresar su verdadero ser, la profundidad de su ser humano, que es amar a su patria, a su familia, a su hijo, a sí mismo, a un pueblo, a la historia. ¡Amar a Chávez! ¡A Bolívar! Es la Revolución del amor.

Aquí estoy al frente, lo voy a hacer, lo vamos a hacer.

Vuelvo a llamar a la paz. Cualquier duda que ustedes tengan, aquí está el Poder Electoral, está el Poder Judicial, funcionan perfectamente. Ya se hicieron las auditorías previstas del 54 por ciento y salieron, como se dice,

“pepitas”, como siempre. ¡Cómo van a salir! Cincuenta y cuatro por ciento impecable.

Aquí está el Poder Electoral. Dejen las excusas. En todo caso, no voy a seguir perdiendo el tiempo con un grupito que quiere violencia. Me voy a trabajar, y pido el apoyo de todo el pueblo para trabajar, de todo el equipo de Gobierno, vamos a trabajar.

Por esta patria, por este pueblo, se lo merece, por la paz.

Muchas gracias, queridas rectoras, compatriotas. Cuenten conmigo. Voy a trabajar sin descanso. Me voy a consagrar a esta patria. Soy su Presidente y los respeto a todos. Espero respeto de todas y todos.

¡Hasta la victoria siempre!



DESDE MI CORAZÓN

Este libro de Ediciones Correo del Orinoco se terminó de imprimir en mayo de 2013 en los talleres de la Imprenta Nacional, La Hoyada - Caracas.
El tiraje fue de 5.000 ejemplares.



Luego de haber obtenido la mayoría de votos en las elecciones del 14 de abril, Nicolás Maduro fue proclamado Presidente de la República Bolivariana de Venezuela por el Consejo Nacional Electoral, el día lunes 15 de abril de 2013.

Este folleto recoge las palabras que pronunció el Presidente electo ante el pueblo, los poderes públicos y el cuerpo diplomático. En ellas Nicolás Maduro rinde homenaje al Líder Supremo de la Revolución Bolivariana y se compromete a respetar y profundizar su legado.



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la **Comunicación y la Información**